

CRÍTICA DE MÚSICA**Italia trajo
ópera**

Va, pensiero, sull'ali dorate", el célebre coro de "Nabucco", de Verdi, llegaba a sus últimos acordes trayendo el delirio a los siete mil espectadores del Anfiteatro 43. El principal responsable de tal algarabía de bravos y aplausos, el di-

rector Marco Gatti. Gatti arrastró a la Orquesta del Vallés y a los cuatro solistas al triunfo final, tras una gala que por momentos convertía el aroma del cercano Ebro en el del Mar de Sorrento, a decir de algún napolitano vecino de asiento. A modo de bis los cuatro cantantes coronaron con un popurrí coreado masivamente. Y es que la ópera es mucha ópera, oigan; y el programa que traía el Pabellón de Italia era especialmente adecuado para quienes se acercan por vez primera a la más completa de las artes es-

cénicas. Nos gustó el barítono Constantino Finucci, que aprovechó bien la pieza de lucimiento para su voz por excelencia: "Largo al factotum" de "Il barbiere" rossiniano. Finucci, de buena presencia escénica, emocionó y ajustó bien el veloz "silabato", si bien engoló algo en los graves. Tremenda pasión en su "Cortigiani vil razza adnata", de Rigoletto. La potente amplificación fue la adecuada para el anfiteatro y las voces de la soprano Michela Sbur-latti y de la mesosoprano Paola Cacciatori aportaron calor inter-

pretativo. Cacciatori ofreció un apasionado "Stride la vampa", de "Il Trovatore", de Verdi, influida por la cercanía del lugar donde sucede la acción: la Aljafería. El tenor Di Segni cumplió aunque en algún momento estuvo algo gritón. Bella presentación escénica con dos pantallas gigantes de vídeo y lograda iluminación.

LUIS ALFONOS BES

Gala de ópera italiana ●●●●

Cantantes: M. Sbur-latti, P. Cacciatori, C. di Segni y C. Finucci. Orquesta Sinfónica del Vallés. M. Gatti, director.